

A map of Mexico is shown with numerous colorful threads (red, orange, yellow, green, blue, purple) tracing various paths across the geographical features. Two hands are visible at the bottom, holding and organizing the threads. The threads are bundled together at the bottom right, creating a fan-like shape that spreads across the map.

# Migración y creación

Antropologías de frontera



Organización  
de las Naciones Unidas  
para la Educación,  
la Ciencia y la Cultura

Oficina en México

# Ser migrante en México

Quisiera compartir mi experiencia como migrante en México durante 20 años. Para iniciar, expondré con una pequeña anécdota la razón por la que salí de Japón:

Un día me habló una amiga para decirme que su papá había desaparecido; me dijo que quizá lo encontraría en el río o en el bosque. Yo me pregunté si podría llegar en coche para ayudar a buscarlo. Fuimos al bosque juntas, pero no encontramos a su padre. Al siguiente día lo encontraron en el río. Se había suicidado.

Ésta fue una experiencia muy fuerte para mí y ese momento también fue una situación muy difícil para Japón. El papá de mi amiga vivía con sus hijos, pero nunca pudo compartir sus problemas personales con ellos y ésa fue una de las razones por las que se suicidó.

El escritor Ryu Murakami escribió un cuento llamado “En el país sin esperanza”,<sup>1</sup> título que explica muy bien lo que sucedía en la década de 1990 en Japón, época en la que *existía todo, menos esperanza*. Ésa fue una de las razones por la que salí de Japón y vine a México.

Soy de Hokkaido, al norte de Japón, que es la segunda isla más grande del país y donde la mayor parte de la población está conformada por inmigrantes japoneses de varios estados; además, en Hokkaido residen los Ainu, tribu originaria de esta isla. Hokkaido es una zona donde la naturaleza es muy severa, nieva mucho y la gente pasa la mayor parte del tiempo en su casa.

En mi isla natal existe una tendencia fuerte de consumismo e individualismo y, como en otras provincias, cuando surge un problema, es difícil pedir ayuda a otras personas. Cuando tuve la oportunidad de viajar a México pensé que era un país ideal para comunicarse y fácil para entablar contacto con las personas; me fascinó y, por ese motivo, vine a estudiar arte.

---

1. Ryu Murakami, *Kibou no kuni no Exodus*, Tokio, Bungeishunju, 2000.



Hokkaido, 2014  
© Miho Hagino





De izquierda a derecha, primera y segunda,  
*Fascinación*, Miho Hagino, 1999.  
© Miho Hagino

Tercera, *Blue Piano*, Miho Hagino, 2005;  
Sala de Arte Público Siqueiros.  
© Alex Dorfsman

Cuarta y quinta, *No one knows what  
they wanted, even*, Miho Hagino, 2002.  
© Miho Hagino



Hasta ahora no estaba tan consciente, pero soy una migrante: una extranjera en México.

Al revisar mis trabajos anteriores, encontré algunas piezas relacionadas con el tema de los migrantes.

*Fascinación* es una obra que cuestiona el sentido de valor totalitario y dominante; sobre todo del deseo económico y consumista que experimenté en Japón. Esta pieza busca modificar y distorsionar sutilmente lo “incambiable”. En *Blue Piano* tuvo lugar un recital de piano en el que reelaboré y modifiqué cada uno de los elementos tradicionales de un concierto. Se intercambiaron las notas de manera mecánica: por ejemplo, uno tocaba Do y sonaba Mi. La pianista<sup>2</sup> no podía escuchar la nota que realmente estaba sonando y la audiencia podía caminar libremente dentro de las salas y se podía mover dentro del recinto durante el concierto.

---

2. Aki Takahashi, pianista japonesa especializada en música contemporánea.





*Renacimiento*, Miho  
Hagino, 2001.  
© Miho Hagino



Encontré unas fichas museográficas de cuatro artistas considerados “americanos” en el Museo de Filadelfia. Éstas hicieron cuestionarme mucho en ese momento: ¿por qué todos eran considerados “americanos”? Así que pedí a algunos museos que hicieran copias de estas fichas, las cuales me negaron porque, según ellos, la nacionalidad era irrelevante. Dos museos aceptaron mi petición; aunque fue difícil de explicar, éstos accedieron a darme copias de las fichas museográficas de los artistas “americanos”.



Dos fotos de *I always wait for you*, Miho Hagino, 2002.  
© Miho Hagino

*Vía aire para la novia*, Miho Hagino, 2009.  
© Miho Hagino

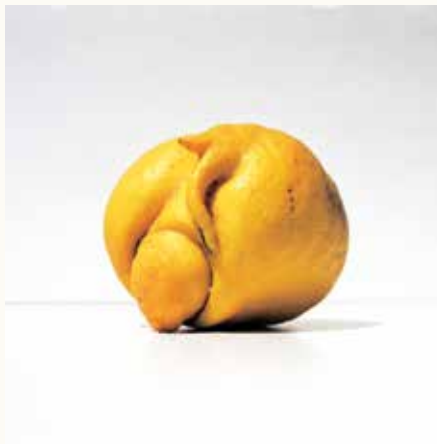
Existen muchas palabras para referirse a las personas indocumentadas, así también, el número de estas personas se multiplica día a día. Comencé a cuestionarme y pensé: ¿será posible construir una persona, aunque no exista, por medio de documentos? Así creé un personaje, como si fuera mi hija. Se llama Miha y nació en 2001, el mismo día que yo, el 11 de noviembre. De ella hice todos sus documentos, como si fuera una persona real.

A partir de esto encontré una vocación: buscar personas desaparecidas por cuestiones de migración; personas que dejaron sus pertenencias en un hotel donde yo trabajaba y que después desaparecieron. Adopté sus objetos personales y mi idea era esperar hasta encontrar a esas personas para devolverles sus pertenencias. En el tiempo que realicé esta pieza aún no era tan accesible el internet, no obstante, escribí mensajes a esas personas durante la exposición. En éstos decía que los estaba buscando, que regresaran porque tenía sus cosas y que por favor me contactaran.

La otra pieza, *Vía aire para la novia*, es parte de un proyecto colectivo que se llama *Juegos postales*, en el que varios artistas utilizan el correo postal como medio de producción artística. Lo que hice fue mandar patrones de vestidos de novia a varias partes del mundo para que después me enviaran de regreso sus creaciones; muchos vestidos regresaron con interpretaciones personales.



*Flower Flour*, 2002.  
© Miho Hagino



*Rich Nature #1, Limón*, Miho Hagino, 2001. ©  
Miho Hagino



## Miho Hagino

Después de varias obras me cuestioné sobre el hecho de que no sabía mucho sobre mí misma. En 1999, tuve un accidente muy fuerte en Monterrey, por lo que me tuvieron que operar y colocar un clavo en el fémur de lado izquierdo. Después de varios años tuve que quitármelo; pedí que grabaran la operación y, en específico, el momento en que sacaban el clavo; éste aún tenía fragmentos de hueso de mi cadera. Decidí hacer una masa comestible con esos fragmentos de hueso y hornear con ella unas galletas en forma de humano para comerlas y saber cuál era mi sabor.

Durante esa época reflexioné acerca de la aceptación del otro, la otredad y lo extraño. Encontré varias frutas y verduras deformes de las que hice un archivo fotográfico. Al investigar las razones por las que están deformes encontré que, por ejemplo, el jitomate que consideramos normal está genéticamente modificado con genes de pez para que puedan durar más y soportar el frío. No sabemos el origen de sus formas ni cuál es la correcta. Ésas son siempre las frutas o verduras que en el mercado nadie quiere comprar; esto me hizo cuestionar muchas cosas, mediante esta serie fotográfica.

Asimismo, y en el mismo tema de las diferencias, encontré una comunidad de enanos en México. Son personas enanas que tienen una vida comunitaria: hacen fiestas, van a la escuela y se pro-





*Columpios para las Alicia,*  
Miho Hagino, 2007.  
© Miho Hagino



Dos fotos de *Nieve oscura #2,*  
Miho Hagino, 2010.  
© Miho Hagino



tegen mutuamente. Son invisibles y, al mismo tiempo, son parte de la sociedad. Cuando visité a uno de ellos, vi que todos los muebles estaban hechos a su medida; me parecía que estaba en otro mundo, el cual no entendía bien. Conforme avanzaba el proyecto cambió mucho mi percepción. Decidí crear estos columpios a la medida de cada miembro de la familia de enanos.

Cuando regresé a Japón —después de seis años de mi partida a México—, fui capaz de ver la nieve de otro color. Siempre tuve el prejuicio de que la nieve era blanca, pero noté que mi visión había cambiado y finalmente acepté que existe la nieve negra, en la noche.

Empecé a reflexionar sobre el origen y la otredad. Por interés propio, me acerqué a la comunidad de los migrantes japoneses en México y con ellos realicé el proyecto *Un país en las memorias*. En este proyecto busqué migrantes o familias de descendientes japoneses en México y realicé un registro de video y fotografía para rescatar algunas palabras que ellos nos dejaron.

Las entrevistas se enfocaron en lo que la gente aprendió de su país y en lo que quiere heredar. Mientras hablaban, brotaron palabras de nostalgia por su familia. Para nosotros, Taro Zorrilla y yo, fue muy importante rescatar estas palabras.

Los registros de estas entrevistas constan del retrato acompañado por una frase al pie de cada imagen. Procuré respetar el idioma original —español y japonés— en el que ofrecieron sus respuestas. Quité las palabras “Japón” y “México” de sus respuestas y utilicé un fondo blanco en las fotografías de los entrevistados para no poder distinguir entre clases sociales, procedencia, generaciones y sólo enfocarnos en los valores que tienen. Se trata de personas “desconocidas” porque muchas veces, dentro de la comunidad de los migrantes japoneses en México, sólo las personas destacadas económicamente son reconocidas; los demás pasan desapercibidos. Para este proyecto fuimos a varios lugares, desde Tijuana hasta Chiapas, buscando por medio de conocidos, de la Sección Amarilla o preguntando en las cafeterías, si alguien conocía a japoneses.



*Un país en las memorias*, Miho Hagino, 2008-2013, en colaboración con Taro Zorrilla. © Miho Hagino



*Exposición Selva de Cristal*, 2013;  
Museo Universitario del Chopo,  
Ciudad de México.  
© Fundación Paisaje Social, A. C.



Fundación Paisaje Social, 2016;  
Museo de Arte Contemporáneo (MUAC).  
© Fundación Paisaje Social, A. C.

Al cuestionarme sobre mí misma como migrante, me di cuenta de que existe un trabajo desarrollado por artistas japoneses o descendientes de japoneses en México. Así que decidí curar una exposición. En el proceso encontré grandes diferencias en el “motivo de creación” entre Oriente y Occidente. La lógica creativa occidental está vinculada con la liberación de una presión generada por los significados y conceptos; por otro lado, para los artistas japoneses la creación está centrada en asimilarse a la naturaleza.

Mediante el perfeccionamiento de las técnicas expresivas, los artistas de Japón buscan acercarse y ser parte de la naturaleza, tanto ellos como su obra. Por ende, la función del artista se entiende como la creación, mediante sus obras, de aspectos tangibles de esta forma de pensar.

Éstas son piezas de artistas que no se conocieron entre sí. Todos son de distintas generaciones y ya están muertos; no obstante, existen muchas similitudes entre sus obras.

Por otra parte, tengo la convicción de que debemos intentar formar parte de lo que no conocemos para poder conectarnos mutuamente. Por esta razón, entre varios artistas multidisciplinarios constituimos la asociación civil Paisaje Social. En esta asociación utilizamos el arte como medio para reforzar las relaciones interpersonales. Trabajar sobre el sistema ya hecho del arte y la sociedad y ver desde otra perspectiva la realidad para participar de manera activa en la transformación de este sistema.

En Paisaje Social hemos realizado talleres de arte con varias comunidades, por ejemplo, con los niños que requieren de asistencia social en la Ciudad de México. Algunos niños de estas casas no saben su fecha de nacimiento, ni siquiera tienen acta de nacimiento. Son comunidades con las que es difícil trabajar, pero con el trabajo grupal hemos intentando deshacer esa tensión para crear una relación sana. Al principio nos costó trabajo, pero, conforme pasó el tiempo y se empezaron a integrar otros colaboradores del gobierno, se empezó a dar más atenciones y todo mejoró. Nuestra asociación sólo daba talleres de arte a la población, pero las casas de asistencia comenzaron a cuidar más sus instalaciones; creemos que una de las razones fue la constante



visibilización que dimos a los talleres, ya que llevamos un registro de éstos en Facebook, Twitter y en el sitio web de Paisaje Social.

Con la población de la tercera edad también ha sido un proceso complejo. Al principio colaboramos con una casa de asistencia social donde las personas entran en los últimos días de su vida. Teníamos el temor de que parte de las actividades no funcionaran puesto que eran visitas a museos y ninguno de ellos quería ir porque, decían, era muy frío, había que caminar mucho, o bien, que era muy aburrido. Nosotros tratamos de que fuera una experiencia grata, que estuvieran contentos de apreciar el arte y de hacer visitas guiadas que terminaban en un taller en el que se invitaba a un artista. El Museo Universitario Arte Contemporáneo (MUAC) empezó a dar mucha atención a nuestras actividades que iniciamos en 2011 y en las que ya llevamos cinco años. Esto también permitió que los jóvenes de servicio social se pudieran comunicar con personas con las que en general no tienen contacto en su vida cotidiana.

Hubo encuentros muy bonitos durante esta experiencia y queremos continuar realizándolos cada dos meses. Estas experiencias son difundidas en varios sitios de México y Japón; han asistido investigadores de Inglaterra y Japón porque en lugar de enfocarnos en alcanzar números, nos enfocamos en atender constantemente a poblaciones que atraviesan serias dificultades; por ejemplo, actualmente estamos trabajando en una casa donde viven 450 señoras abandonadas.

En lugar de ir sólo una vez a muchas casas asistenciales, Paisaje Social busca atender uno o dos espacios de manera constante con actividades artísticas y culturales para poder comprender sus necesidades e impulsar un cambio profundo; esta experiencia también se está compartiendo en varios lugares. Nos acercamos a una población marginada de Campeche con la que realizamos un proyecto llamado *Mesas floridas de Campeche*,<sup>3</sup> en éste colaboramos con artistas locales con el propósito de que ellos puedan atender a su población cercana.

---

3. Proyecto organizado por Red Cultural, A.C., bajo el programa "Encuentro de Artes Visuales de Campeche 2015".

La población que atendimos de la colonia El Mirador, en San Francisco, Campeche, es de escasos recursos, tienen dengue, perdieron su trabajo, la mayoría no tenía techo por causa de las



CAIS Azcapotzalco,  
Fundación Paisaje Social,  
2011-2016.  
© Miho Hagino

Centro de Asistencia Social  
e Integración Social (CAIS)  
Villa Mujeres, Fundación  
Paisaje Social, 2016.  
© Miho Hagino



Centro de Asistencia Social  
e Integración Social (CAIS)  
Villa Mujeres, Fundación Paisaje  
Social, 2015. © Miho Hagino

tormentas. Naturalmente, al principio se podía notar una gran distancia entre los artistas y la población. Pero, al final, pudimos reunirlos a todos y ya no se pudo distinguir quiénes eran artistas y quiénes participantes.

Como parte de las actividades de la asociación, tenemos un programa de radio, Radio Paisaje Social,<sup>4</sup> en el que colaboran la locutora y productora de arte guanajuatense, Ana Montiel, e Ingrid Suckaer, de Guatemala, quien es curadora, crítica e historiadora del arte. Ellas nos están apoyando para conformar nuestras actividades, difundiendo e invitando a artistas de medios alternativos.

---

4. Transmisión semanal en Radio Raíces CDMX <<http://radoraicesdf.net>> programa de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (SEDEREC) del Gobierno de la Ciudad de México.



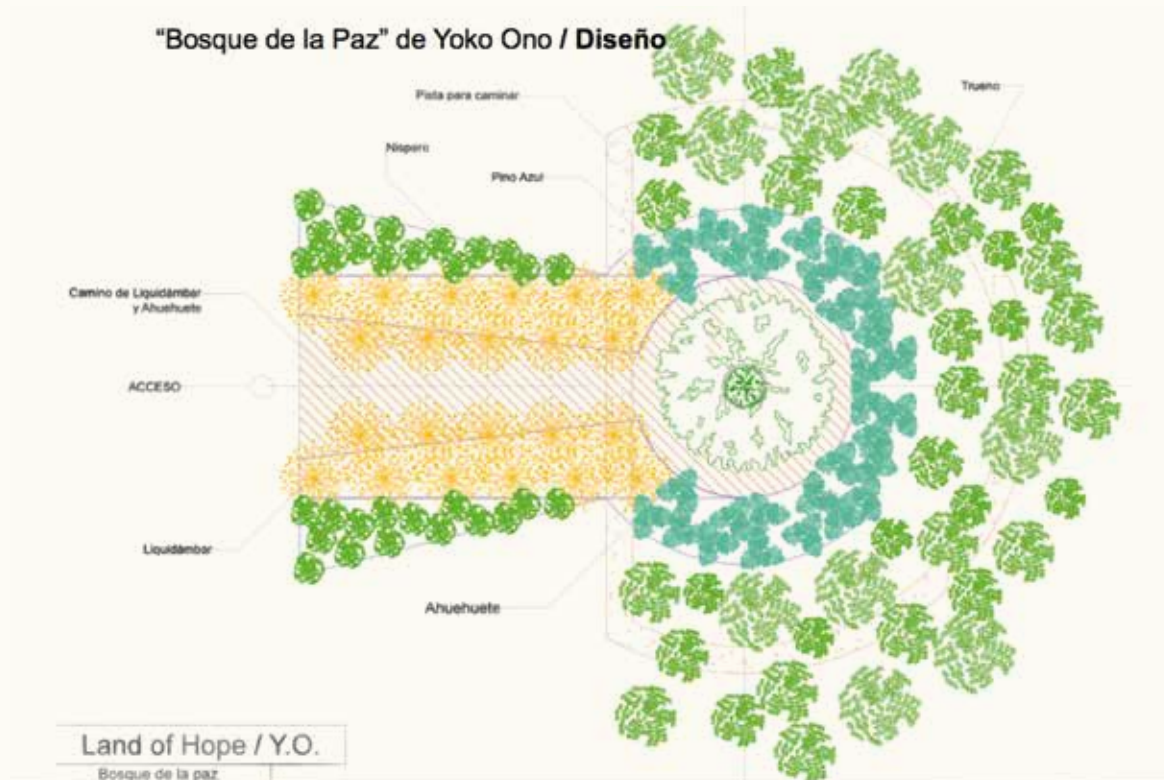
Fundación Paisaje Social, 2015.  
© Miho Hagino

Fundación Paisaje Social.  
© Luis Carlos Hurtado

Fundación Paisaje Social, 2015.  
© Miho Hagino

Fundación Paisaje Social, 2016.  
© Miho Hagino





Diseño de Taro Zorrilla para el "Bosque de la Paz", 2016.  
© Fundación Paisaje Social, A. C.

Por otra parte y en relación con la obra *Wish Tree* de Yoko Ono, expuesta en la Ciudad de México,<sup>5</sup> Paisaje Social propuso el proyecto de utilizar estos árboles y un ahuehuate para crear un bosque. Yoko Ono y el curador de la exposición aceptaron nuestra propuesta y aún estamos trabajando en su realización con ayuda de los organizadores del proyecto y la Delegación Iztapalapa. Es una colaboración en la que tenemos una armonía muy bonita por medio del arte.

El diseño del bosque tiene como propósito hacer un espacio de esperanza, porque la exposición se llamó *Land of Hope* (Tierra de Esperanza), y así poder tener un espacio tranquilo de reflexión. Para este proyecto también se invita a colaborar a las poblaciones con las que hemos trabajado.

5. Como parte de la exposición *Tierra de esperanza*, organizada por Proyecto Paradiso, Comisión de Cultura, Arzobispado de México. En la pieza *Wish Tree* de Yoko Ono se utilizaron 110 árboles en los que se colgaron los deseos de muchas personas.



Cartel e imágenes de *Navaja Kawabata*, de Monstruo producciones; diseño de cartel: Miguel Contreras, 2016.  
© Miho Hagino



Nunca hemos pensado en que queremos apoyarlos o ayudarlos, sino en que estamos aprendiendo juntos para poder vivir mejor.

Lo último que quisiera agregar es que estoy muy sorprendida porque un grupo de teatro mexicano me invitó a realizar un diseño escenográfico, el cual se presentó en el Foro Shakespeare para la obra *Navaja Kawabata*. Es una pieza teatral surrealista acerca de una señorita que presta su brazo a un señor. La pieza es una adaptación de una novela del escritor japonés Yasunari Kawabata. Antes de esta experiencia me resultaba muy difícil comunicarme a través de mi cultura, incluso rechazaba la idea de ser japonesa y migrante, pero, con toda la experiencia que he adquirido, ahora me siento muy fortalecida y agradecida por haber sido aceptada por la sociedad mexicana como si fuera mi familia, a pesar de ser migrante.

Para finalizar, cito a una de mis autoras preferidas, Susan Sontag, quien dice: “Imagina, al menos una vez al día, que eres parte de la mayoría que vive en el mundo sin pasaporte, refrigerador o teléfono, y que nunca ha viajado en avión... Mantén tu territorio de conciencia”.<sup>6</sup>

Viviendo como artista e inmigrante siempre me enfrento a cuestiones como: ¿quién soy?, ¿qué tengo?, ¿dónde estoy? Y me esfuerzo por vivir con las limitaciones que, al mismo tiempo, son parte de mi libertad. Intento sobrepasar los prejuicios para producir arte y construir relaciones armoniosas con los otros.

Las obras dicen más de lo que yo puedo decir aquí. Trabajo mezclando culturas y de la mezcla surgen ideas que se salen del arte y del sistema tradicional. Las culturas, en mi caso oriental, occidental y de culturas originarias, siempre me mantienen activa. Creo que éste es mi papel como artista.

---

6. Susan Sontag, *Ryoushin no ryōkai (The Territory of Conscience)*, Tokio, NTT Press, 2004. Traducción del japonés al español: Miho Hagino.



